

PARÁBOLA DE D. HILARIÓN

Don Hilarión Sosa vivía en una casa de campo. Su casa estaba a unos 40 metros del alambrado. Su casa tenía el techo a dos aguas, una daba al naciente y otra al poniente, de manera que por la mañana daba la sombra en un lado y por la tarde en el lado opuesto. Una de esas tardes estaba sentado fuera en una silla bajita, mirando la carretera. Don Sosa era un hombre mayor que vivía solo, con una custodia de perros que lo solían acompañar echados en el suelo, en forma de abanico, sin nada que hacer; porque no había que ladrar, a nadie ni a nada.

Y de repente viene un auto, se para frente a la casa de don Hilarión, baja llama golpeando las manos. Y ahí sale toda la "perrada" ladrando. Y don Hilarión les hizo callar: "shiiito"... Se presenta un hombre y le dice:

- *"Disculpe que lo moleste mi amigo"*
- *"No es molestia", dice don Hilarión.*
- *"Sabe, ando buscando el cortijo, "El picaflor" por acá y quería saber si me puede orientar ¿cómo puedo hacer para llegar?"*
- *¿El cortijo el Picaflor?... ¿Por acá?... A lo que yo sepa, nooo. No hay nada por acá. ¿Cortijo el Picaflor? Que yo sepa, por lo menos, no.*
- *Bueno por ahí no la conoce por el nombre, pero conoce a los dueños, son de un apellido muy conocido, que son los Gutiérrez Martínez.*
- *¿Gutiérrez Martínez?, ¿Gutiérrez Martínez?, ¿Gutiérrez Martínez? Pero no le sabría decir, por acá por lo menos nooo. ¿Le habrán informado mal?*
- *No, no, no, estoy bien orientado, pero... Este., dígame, la carretera 41 por acá, ¿por dónde la tomo?*
- *¿La qué?*
- *La carretera 41*
- *¿La carretera 41? ¿La carretera 41 por acá? Que yo sepa, mire nooo... Por lo menos no...*
- *Bueno entonces dígame donde hay un área de servicio, una gasolinera y me compro un mapa vaya.... Para orientarme*
- *¡¿Área de servicio?! ¿Por esta zona? ¿Gasolinera? ¿Área de servicio? No...*
- *Y el hombre ya medio "cabreado" (enfadado), le dice...*
- *Bueno mi amigo, vamos a ver entonces dígame ¿dónde está el pueblo más cerca? ¿Para qué lado? ¿Cuánto queda? Y me voy al pueblo... (Ya muy cabreado)*
- *¿El pueblo más cerca? Pero si le digo la verdad le miento, mire... ¿El pueblo más cerca? Que yo sepa a lo menos no...*
- *Ya muy enfadado el otro:*
- *Pero al fin y al cabo usted no sabe nada, de nada.*
- *don Hilarión lo mira y le dice:*
- *Pero yo no estoy perdido.*

Moraleja

En la vida podemos tener muchos conocimientos, tener mucha experiencia, haber vivido mucho. Podemos saber muchas cosas pero SI NO SABEMOS PARA QUÉ VIVIMOS, ESTAMOS PERDIDOS.